

La Carta Encíclica “Laudato Si” del Papa Francisco y su encuentro urgente con la Educación. Un atravesamiento ineludible en la construcción de un Proyecto Curricular de Inspiración Cristiana. Reflexiones en tiempo de Pandemia.

INTRODUCCIÓN

En estos tiempos tan distintos, complejos, inéditos, difíciles volver a la Carta Encíclica “Laudato Si” y pensarnos y pensar nuestras instituciones educativas desde ella es imperioso, es ineludible. No hacerlo es ser irresponsable.

Por todos lados y desde distintos lugares políticos, culturales, ideológicos, religiosos nos hablan, nos alertan, nos imploran, nos demandan que cuidamos en forma urgente nuestra “casa común”.

Y en el medio de tantos lugares se levanta una voz muy clara y contundente. La voz del Papa Francisco en su Carta Encíclica.

El llamado del Papa Francisco es urgente:

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos. Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo. Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos” (LS 13).

Este llamado imperioso, imperativo, estalla en todo el planeta... Es un grito para todos y todas. Para ahora, en todos lados. Ya.

Cuidemos nuestra casa, Cuidemos lo que nos rodea, Cuidemos al otro, a los otros...

Si no nos cuidamos no HAY FUTURO.

Hay que empezar. Por algún lado, por pequeñas cosas, por grandes sueños, por grandes horizontes... pero empezemos.

Y la escuela, la educación, cada aula, cada encuentro educativo es una posibilidad de crear conciencia planetaria, conciencia de cuidado, de caricias al mundo, a la casa, a cada uno, cada una.

NUESTRA TAREA EN LA ESCUELA, EN LA EDUCACIÓN.

El Papa Francisco en **EL PRIMER CAPÍTULO**: “Lo que está pasando en nuestra Casa”, hace una listado de situaciones urgentes a tener en cuenta en esta camino de cuidado de la Casa Común. Pero previamente al listado hace una afirmación que nos duele como humanidad y es una herida narcisística, una más de la que los hombres y mujeres nos tenemos que hacer cargo en nuestro camino de humanización. Francisco nos dice: *“Después de un tiempo de confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana, una parte de la sociedad está entrando en una etapa de mayor conciencia. Se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta”... “El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar”.*

Es decir, y con nuestras palabras. Hemos fracasado en el cuidado de nuestra casa. La estamos destruyendo. Hay ya daños que son irreversibles. Y no tomamos conciencia y seguimos.

El listado que nos plantea la “Laudato SI” es el siguiente:

1. Contaminación y cambio climático.
 - 1.1. Contaminación, basura y cultura del descarte.
 - 1.2. El clima como bien común
2. La cuestión del agua.
3. La pérdida de la biodiversidad.
4. El deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social.
5. Inequidad planetaria.
6. La debilidad de las reacciones.
7. Diversidad de opiniones.

Este listado constituye un excelente programa de estudios para muchas de las materias, áreas de la escuela... o constituyen unidades en sí mismas. Pensemos en Cs. Naturales, Biología, Geografía, Historia, Ciudadanía, Economía, Cs. Sociales, Psicología, Filosofía... Son temáticas imprescindibles en la creación de pensamiento crítico. Y son para todos los niveles, adecuando la complejidad de las problemáticas.

Cuando nos decimos que el Evangelio debe atravesar toda la propuesta curricular, los saberes y su sentido de comprensión y transformación del mundo estamos hablando de estas cuestiones. De estos problemas que enfrentamos y de nuestra mirada y compromiso frente a ellos.

EN EL SEGUNDO CAPÍTULO Francisco nos invita a una profunda lectura de fe de lo que acontece: “El Evangelio de la Creación”. ¿Cómo miramos desde la fe este acontecer de destrucción de nuestra casa, nuestro mundo? ¿Cómo miraría Jesús nuestras acciones? Es muy interesante detenernos en los títulos. El capítulo se llama “El Evangelio de la Creación” y luego:

- I. la luz que ofrece la fe
- II. La sabiduría de los relatos bíblicos.
- III. El misterio del universo
- IV. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado.
- V. Una comunión universal
- VI. Destino común de los bienes.
- VII. La mirada de Jesús.

Siguiendo con nuestra reflexión de la pastoral educativa es, en este capítulo, donde encontramos un claro atravesamiento del Evangelio en los contenidos dándoles una profundidad y un horizonte de transformación clara en perspectiva del Reino.

EL CAPÍTULO TERCERO nos plantea la Crisis Ecológica, su raíz humana, las consecuencias del paradigma tecnocrático en nuestra historia y nuestro mundo y las consecuencias del antropocentrismo moderno. (todos temas urgentes, necesarios y fundantes en una educación que se dice cristiana y transformadora).

EL CAPÍTULO CUARTO plantea una Ecología integral, que sea cultural, que se pueda vivir en lo cotidiano de todos, que permita la integración entre lo ambiental, lo económico y lo social y no las búsquedas parciales. Una ecología inseparable del bien común y de la justicia. (Otros atravesamientos nodales en las áreas de la escuela, con otras áreas del aprendizaje, con consecuencias concretas al analizar las matrices de aprendizaje Institucional, los espacios de voluntariado, de solidaridad. Encontramos un claro plan para pensar las transversalidades institucionales)

EL CAPÍTULO QUINTO nos plantea líneas de orientación que supone como principal acción el DIALOGO en la política internacional, nacional, locales, que estén en sintonía con la economía y la ética. Un diálogo donde las distintas religiones están invitadas conjuntamente con las ciencias a encontrarse y desafiarse frente al futuro.

POR ÚLTIMO EL SEXTO CAPÍTULO pone el acento en la Educación y Espiritualidad Ecológica. Un capítulo para aprender de memoria tantos los docentes de Ciencias arriba nombradas, docentes y directivos de todos los niveles como de los catequistas y agentes de pastoral (que también son docentes). Un capítulo para repensar nuestras propuestas de retiros y espacios de concientización desde el Evangelio para alumnos mayores.

A MODO DE CIERRE DE ESTE ESCRITO.

La “Laudato Si” nos plantea en forma urgente e imperativa a los responsables de la educación un desafío: el cuidado de la casa común. Un desafío que trasciende lo religioso pero que nos contiene y nos obliga.

¿Qué hacer con esta Carta Encíclica?

- ✓ Darla a conocer y presentar a toda la comunidad educativa
- ✓ Darla como lectura obligatoria a los docentes cuyas áreas se encuentran involucradas en su propuesta.
- ✓ Atravesar las planificaciones de contenidos con esta Carta Encíclica
- ✓ Con los alumnos mayores del secundario trabajarla y estudiar en qué espacios cercanos a la escuela podemos comprometernos para cambiar la realidad dañada. Y en todos los niveles iniciar sistemática y críticamente acciones tendientes a la creación de una conciencia ecológica.
- ✓ Lectura obligatoria para los catequistas de todos los niveles.
- ✓ Realizar proyectos transversales con elementos de la Carta y con acciones concretas.
- ✓ Campañas de concientización con el Estado a fin de generar políticas públicas en este sentido.
- ✓ Y la lista puede seguir...

Pero en este tiempo de Coronavirus Covid -19 su lectura y trabajo ahora y posterior se vuelve todavía más imperativo que antes. Es nuestra Casa Común. Juntos la tenemos que cuidar para una vida digna y justa, para todos.